

¿DÓNDE ESTÁ EL ABUELO?

Propuestas de trabajo en el aula elaboradas por
MAR CORTINA y AGUSTÍN DE LA HERRAN

¿Por qué trabajar un cuento que habla de la muerte?

Entendemos por “trabajar un libro” el simple hecho de leerlo conjuntamente en clase, intentando aprovecharlo y disfrutarlo al máximo, convirtiéndolo también en un pretexto para hablar y poner en común experiencias, miedos e ilusiones. Partimos de la convicción que la literatura nos enseña a vivir a todos: adultos, niños y jóvenes y que para aprender a vivir hay que asumir y desdramatizar la idea de la muerte que siempre está presente en nuestro entorno.

Con este opúsculo intentamos proponer una serie de actividades que nos ayuden a aproximar a nuestro niños y niñas al concepto de la muerte o a compartir la experiencia de aquellos que hayan perdido una persona querida, convencidos de que haciéndolo contribuimos a su formación integral.

A lo largo de los años, hemos podido comprobar lo beneficioso que ha sido para los pequeños tratar este tema en el aula como un ejercicio de comunicación, de expresión y de competencia en el manejo de las emociones. Siempre desde la perspectiva de vincular la vida y la muerte como dos puntos de un mismo recorrido. Compartir la pérdida de un ser querido entre niños y adultos es, sin lugar a dudas, una experiencia que ayuda a madurar.

La muerte es algo que interesa a los niños y a las niñas, la incluyen en sus juegos, se hacen preguntas sobre ella, tienen sus propias ideas pero cuando alguien dice “Vamos a hablar de la muerte” parece que esté haciendo algo inadecuado.

Desde nuestro punto de vista, si la educación es formación, poder hablar de la muerte en las escuelas y en las familias es facilitar a los pequeños una perspectiva más cierta e intensa de la vida. Es dotarles de recursos existenciales para que, cuando sucedan las “pequeñas muertes”: ruptura de la familia, problemas de salud, decepción amorosa, fracaso escolar, etc. estén más preparados para encajarlas.

A nuestro entender, se trata de **normalizar**, es decir, **facilitar el espacio para que los alumnos se expresen** en momentos de sufrimiento, dolor o fracaso. Si lo hacemos con respeto y cuidado, con sinceridad y honestidad, permitiendo la expresión y el consuelo, les garantizamos un espacio cálido y seguro para que elaboren lo sucedido según su madurez, sintiéndose así más acompañados. Desde esta perspectiva, ante los diferentes comentarios de los niños y las niñas intentaremos no eludir, ignorar ni censurar ninguna manifestación emocional..

En el momento histórico que vivimos, se ha llegado a situaciones muy extremas de desigualdad, de tragedias colectivas y de violencia. Aprovechemos este aparente desmoronamiento para lanzar **propuestas y acciones que reedifiquen este mundo** desde otras bases: el respeto, el amor y el compromiso con el dolor humano. Una de esas propuestas es no desterrar la muerte de las escuelas ni de la sociedad, darle el espacio digno que se merece como condicionante de nuestra vida para fortalecernos moralmente, para no sentirnos

solos y desorientados, para adquirir una solidez vital, emocional y cognitiva que nos permita afrontar situaciones de pérdida y para continuar manteniendo siempre el espíritu indagador y buscador que poseen los niños y las niñas.

¿Cuándo?

De manera preventiva:

En cualquier momento en que tengamos la posibilidad de hacerlo, leyendo este cuento como leemos otros, o al escuchar algún comentario de los alumnos y las alumnas y queramos *tirar del hilo*.

Cuando se ha producido algún hecho social como un atentado una tragedia natural, una guerra, etc . I también en torno a fechas tradicionales del calendario como el Día de Difuntos.

De manera paliativa:

Cuando se ha producido un hecho particular: la muerte de alguien querido para un alumno, la muerte de un compañero o compañera o de un profesor, de un personaje conocido y apreciado por todos o de algún animal de compañía.

¿Cómo?

Hablando abiertamente de las dificultades de la vida PORQUE el niño tiene capacidad de afrontar situaciones reales.

Admitiendo que los adultos no tenemos respuestas para todo ya que eso les motiva a investigar por su cuenta, a pensar por si mismos. Hemos de asumir que los niños buscan en el adulto alguien en quien confiar y no respuestas mecánicas.

No asociando la muerte al pecado o al castigo ni al hecho de estar de viaje o durmiendo porque eso crearía en el niño o la niña la expectativa de su regreso.

Animando a los niños a valorar su diferencia respecto a la persona muerta o enferma: él, ella, son personas saludables. Y eso es fantástico aunque nos hace responsables de nuestra salud, de nuestra seguridad. La vida y la salud es un bien inmenso que hemos de valorar y cuidar.

Concediéndoles el mismo privilegio que tienen los adultos para expresar su amor y afecto al difunto, pudiendo despedirnos de él para elaborar el duelo de manera no traumática.

Facilitando y acompañando la expresión de sentimientos, emociones y estados de ánimo como: hostilidad, rabia, culpa, tristeza, abandono, negación... y hablando sobre ellos.

Evitando formulaciones como: No te preocupes; no llores; no te enfades; no lo pienses. Evitando imponer, aconsejar y sobre todo, EVITANDO mentir y ocultar

¿Quién?

Cualquier profesor o profesora puede hacerlo siempre que se haga, sobre todo, con respeto y sensibilidad.

Deducimos que estarán más motivados aquellos que hayan tenido una pérdida importante en sus vidas y sean conscientes de lo que sintieron y necesitaron y aquellos que tengan capacidad de conocimiento y respeto profundo por las necesidades socio-afectivas de sus alumnos y disfruten con la investigación, el descubrimiento y la experimentación. Sobretudo lo harán bien, evidentemente, aquellos maestros y maestras convencidos de que educar es acompañar a los niños y niñas en su crecimiento como personas.

Actividades para 1r. Ciclo de Primaria

La actividad que hemos realizado en la escuela, con más frecuencia, es la de contar el cuento o leerlo todos juntos para luego hacerles preguntas como: ¿Qué ocurre en esta historia? ¿Dónde creéis vosotros que está el abuelo? ¿Qué es lo que más os ha gustado del cuento? ¿Y lo que menos? ¿Quién quiere explicar algún recuerdo de su abuelo o de su abuela? etc. Y así establecer un diálogo que nos permita adentrarnos en su pensamiento y en sus ideas.

Otras actividades que podemos hacer después de la lectura del cuento son:

- a) Hacer un dibujo con el título “¿Dónde está el abuelo del cuento?”
- b) Preparar una dramatización sobre el relato.
- c) Crear un cuento entre todos, utilizando el *bastón parlante*:

Hemos de buscar un palo resistente y largo, de un diámetro aproximado de 2,5 cm. al cual le quitamos la corteza si la tuviera, suavizamos la superficie lijándolo, le añadimos adornos como cintas de cuero o de colores, plumas, purpurina o pintura, de tal manera que vaya adquiriendo ese algo especial y mágico que hará que los niños y niñas lo respeten y lo cuiden. Se trata de explicarles antes que los indios norteamericanos lo utilizaban en sus asambleas para que todos pudieran ser escuchados con respeto, así que sólo habla el que tiene el palo mientras los otros escuchamos y al acabar, se lo pasa a cualquier otra persona.

- d) Observar y hablar de los ciclos de la naturaleza y de la vida humana: cómo los gusanos de seda se convierten en mariposas, cómo las hojas de los árboles caen en otoño y vuelven a salir en primavera, el ciclo del agua, etc.
- e) Imaginar algún rito de enterramiento y despedida por si encontramos algún animal muerto en el patio de la escuela. Pueden pedir información a sus familias, tradiciones de pueblos, experiencias vividas a lo largo de viajes, etc...
En el cuento *Las fotos de Fermín*, también en la misma colección, aparece una referencia clara a un abuelo muerto que nos puede servir de trampolín para hablar y poner en común experiencias de vida.

- f) Construir alguna historia utilizando títeres y marionetas en la que aparezca la muerte de alguna persona o animal querido.
- g) Invitarles a hacer un dibujo de sus abuelos en el que además pueden escribir lo que les gusta y lo que sienten por ellos y luego regalárselo si están vivos.
- O escribir un texto con su dibujo sobre el abuelo o abuela que ya no tienen a su lado.
- h) A qué otra persona podría preguntar la protagonista “ ¿Dónde está el abuelo? “ Cual podría ser su respuesta o juego de añadir una página al libro.
Partimos de la elaboración de una “hipótesis fantástica”, en la línea del gran maestro Gianni Rodari. La propuesta puede ser individual, cada niño hace “su aportación”, o colectiva, haciéndola entre todos. Por supuesto que luego se ha de ilustrar como hace en el cuento de verdad, Amparo Peguero.
- i) Aprovechar la fecha del Día de Difuntos para recordar a las personas que ya no están con nosotros. Podrán traer al aula fotos y recuerdos, como tenía la niña de la historia. El hecho de poder hablar de ellos y de recordarlos con cariño les hará ver que hacerlo no únicamente nos sienta bien, sino que además une a las personas por el hecho de compartir vivencias y afectos y que es recordando como podemos sentirnos más cerca de los ausentes.
- j) Jugar a las definiciones poéticas:
¿Qué es la vida ?
¿Qué es la muerte?

En el delicioso libro de Maria Rosa Colaço “ Los niños y la vida” encontramos las siguientes definiciones :

La vida son los niños que juegan en el patio. Por ejemplo.
O, La muerte es mi abuelito que ya no tiene dientes

Podemos hacer un día la pregunta ¿Qué es la vida ? y que cada niño o niña escriba su respuesta. Luego en un mural, las exponemos todas. Otro día, haremos la otra pregunta. Y nos sorprenderá la poeticidad de muchas respuestas –definiciones, con comparaciones sugerentes, metáforas espontáneas, imágenes de pensamiento mágico, etc.

PARA SABER MÁS:

Herran, Agustín de la (et al) *¿Todos los caracoles mueren siempre? Cómo tratar la muerte en educación infantil* Madrid, Ediciones La Torre, 2000.

Poch, Concepció i Herrero, Olga *La muerte y el duelo en el contexto educativo* Barcelona, Paidós, 2004

Herran, Agustín de la y Cortina, Mar *La muerte y su didáctica: educar para mejorar la vida en infantil, primaria y secundaria* Madrid, Dilex (en preparación)